

# El Espíritu de la predicación en el Nuevo Testamento

## Parte 1

Por: Basilio Muñoz

Siendo yo mismo un predicador del evangelio, muchas veces me he preguntado ¿Qué clase de métodos utilizaron los cristianos primitivos para evangelizar? ¿A qué se debe la diferencia en resultados positivos al predicar el evangelio? Estas y muchas otras preguntas pasan por mi mente continuamente. La verdad, he podido encontrar sin dificultad las respuestas a mis muchas interrogantes, las cuales espero compartir con ustedes a través de este escrito. Solo que hay un requisito indispensable para ver estas respuestas. Si al igual que yo, está ansioso por querer saber la respuesta, tome la biblia con migo y sea honesto al leerla y ahí está la fuente de la sabiduría, no hay trucos, se lo prometo.

¿Estoy acusándolo de deshonesto, antes de leer este escrito? No tengo porque, quizás ni lo conozco personalmente, también entiendo que este escrito “solo” lo disfrutaran los amantes de la verdad, ah y los honestos también.

**2 Timoteo 4:1-4** 1 Te requiero, pues, delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino:

2 Predica la palabra; insta a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina.

3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

Mi objetivo principal es invitarle a que no olvidemos lo que somos y a quien servimos. Cuando Jesús apareció a Saulo, le dijo quién era y lo que esperaba de él, si Saulo decidía ser obediente a la visión celestial. Entre las cosas que Cristo esperaba que Saulo hiciera a través del evangelio era “llevar la luz, a quienes están en la oscuridad”. Leamos **Hechos 26:18** para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, remisión de pecados y herencia entre los santificados.

La única manera que Saulo (Pablo) podía lograr este objetivo era predicando la verdad. Una verdad que fue ampliamente predicada por el apóstol Pablo, y que como resultado de ello, provoco que mucha gente le acusara de haber trastornado el mundo entero, “con su doctrina”, decían ellos, ya que no conocían a Dios, y por lo tanto no sabían que lo que el predicaba, era la verdad de Dios. **Hechos 17:6** Mas

no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante los gobernadores de la ciudad, gritando: ¡Estos que han trastornado al mundo también han venido acá!

¿Qué tanto trastorno provocamos al predicar? ¿Ha dejado de predicar algún punto porque sabe que traerá controversia? ¿Puede usted decir lo que Pablo dijo a los efesios al despedirse de ellos? **Hechos 20:27** “porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios”. ¿Pueden sus sermones ser comparados en el objetivo, a los de Jesús, Juan el bautista, Pablo, Santiago y Juan? ¿Tiene el valor ético para hablar sin compromisos con el hombre? Entonces usted tendrá la fuerza para predicar el “espíritu del evangelio en el N.T.” Y podrá así llevar la luz de la salvación a quienes vivan prisioneros en la oscuridad del engaño y la mentira.

Un gran ejemplo de la pasión por la predicación, por parte del apóstol Pablo. Lo vemos en que aun con las carencias tecnológicas, con las cuales se vivía en aquel tiempo, el logro llenar del evangelio al mundo que lo rodeaba, si hermanos eso es completamente posible, si tan solo poseemos ese espíritu que caracterizo a los cristianos del primer siglo. **Colosenses 1:28-29** 28 A quien nosotros predicamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre.

29 Por lo cual también trabajo, luchando según su poder, el cual obra poderosamente en mí. Col. 1:6 el cual ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo; y lleva fruto, como también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.

Hoy nosotros tenemos a nuestro alcance una infinidad de medios disponibles, los cuales podemos usarlos para distribuir esa misma verdad, una verdad no comprometida, sino la verdad de Dios, compartir con los perdidos no una manera de esconder sus pecados, sino la verdad. La única manera en la cual podemos hacer renacer en nosotros el espíritu de la predicación neo-testamentaria es volviendo a ella. Ella tiene el poder de derribar cualquier fortaleza que se levante en contra de su palabra, **2 Corintios 10:4** porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Habiendo dicho todo esto, no queda más tiempo que perder, por lo tanto encomendémonos a Dios, para que nos de el espíritu de Elías, la convicción de Gedeón, la decisión de Josías y el dulce amor de Jesús para decir la verdad. Una verdad que poco a poco se nos escurre como agua entre las manos, una verdad que cada día que pasa es más pálida y no tiñe con su color.

De mis 48 años que tengo, 36 he sido cristiano, pero desde la edad de 4 años comencé a escuchar llevado por mi madre, el evangelio de Jesucristo. Yo crecí en la ciudad de Reynosa Tamaulipas, México. Crecí en la iglesia de Cristo que se

reúne, (hasta el día de hoy) en la colonia Benito Juárez. El predicador local era el hermano Emiliano Treviño, un hombre que a mi juicio, era muy temperamental y muy celoso de la obra del Señor. Crecí oyendo muchas de sus predicaciones y clases bíblicas, puedo decir que él fue mi primer maestro espiritual, quien taladro en mí el valor de la iglesia y el celo por la doctrina pura y sin mancha. Aprendí en mi juventud lo que era ser “un cristiano”, no cualquier cristiano, el énfasis continuo de sus predicaciones, giraban en torno a la fidelidad y lealtad a Dios.

Ahora que yo también soy predicador, admiro aún más su valor y coraje, el cual mostraba al momento de ejercer la disciplina congregacional, a los miembros que daban señas de desánimo y deslealtad a Dios. ¿De donde aprendió ese método, o atrevimiento? Le preguntábamos, de Jesús, pues de quien más, decía él. ¿No han leído **Mateo 23**? **Al error debemos llamarlo por su nombre, tal y como Jesús lo hizo.** Así de esta manera y con muchos otros ejemplos, recuerdo a la iglesia sintiéndose orgullosa, de ser “una iglesia de Cristo”, quise traer el ejemplo de este hermano que ya murió hace algunos años, pero que para quienes le conocimos nos dejó un legado solido de amor por la verdad. No, tampoco lo estoy presentando como un hermano perfecto, porque no lo fue. Más bien como un hermano que aprendió de Dios, **a tomar decisiones basadas en la biblia y no en la opinión humana.** Me hace pensar en este ejemplo de Jesús, **Juan 6:60 Entonces muchos de sus discípulos al oírlo, dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?**

Es verdad que la palabra en ocasiones puede ser dura, pero ni aun por eso Jesús dejó de predicarla. ¿Y nosotros porque habríamos de hacerlo? ¿Acaso sino la predicamos pensamos que estamos haciendo un bien? ¿Queremos indicar que nosotros si tenemos amor? ¿De quién hemos aprendido a ser flexibles en los mandamientos de Dios? Al dar algunos requisitos para la selección de obispos en la iglesia, Pablo le dijo a Tito lo siguiente, **Tito 1:9-11 retenedor de la palabra fiel como le ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradicen.**

**10 Porque hay muchos contumaces, y habladores de vanidad y engañadores, mayormente los que son de la circuncisión,**

**11 a los cuales es preciso tapar la boca, que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene.**

Cuando un predicador no quiere enseñar la verdad, sobre algún punto bíblico es porque para él hay una ganancia deshonesto, tal y como lo dijo el apóstol Pablo. Llámese fama, salario, popularidad, pérdida de miembros, familiares en pecado que no quieren exponer, etc. Es bastante triste y lamentable la condición de alguien así, pues devela su pobre convicción en lo que ha creído. ¿Conoce a

alguien así? En vez de solo lamentarse, haga lo que Pablo hizo con Pedro, cuando su proceder no era el de un cristiano, **Gálatas 2:11** **Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí en su cara, porque era de condenar.** ¿Qué pensarían muchos hermanos si alguno de nosotros hacemos esto con el “queridísimo hermano X?” por experiencia propia se lo digo, nos atacarían e injustamente nos dejarían de hablar. ¿Resuelve esta postura el problema del “hermano X?” por supuesto que no, además el defensor del queridísimo hermano X, está en problemas también, ante Dios me refiero. Ya que Santiago dice, **Santiago 5:19-20** **19 Hermanos, si alguno de vosotros errare de la verdad, y alguno le convirtiere, 20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.**

En los negocios de Dios, uno debe aprender a conducirse hermanablemente y no hacerlo como en el mundo. A través de amistades o “compadrazgos”, entendiéndolo como alguien que tolera algo indebido, solo por ser su amigo. **Lucas 14:26** **Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.** **Gálatas 1:10** **¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Dios? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.** Y es esto, precisamente lo que queremos ser, “siervos de Cristo” y no del hombre. Hablemos entonces de DOCTRINA, ya que es esto lo que me ínsito a escribir esta serie de artículos. Debo admitir mi pobre conocimiento en ser un escritor, pues no lo soy, soy solo un siervo que ama las cosas de Dios, y que ve con tristeza la degradación espiritual en las que algunas iglesias han caído, obviamente dirigidas por sus “predicadores” que actúan como “pastores denominacionales”. **2 Timoteo 3:2** **Porque habrá hombres amantes de sí mismos y del dinero. Serán vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos.**

En mi siguiente artículo, hablare de al menos 2 temas de relevancia para la iglesia. Los cuales al no ser enseñados apropiadamente, se han convertido en un inminente peligro para la iglesia del Señor. **La Disciplina en la congregación; El no respeto a las leyes terrenales.** **¿Por qué escribir ahora?** Porque entre más tiempo pasa, más tolerantes y flexibles son muchos hermanos. Cobijados bajo la bandera del “amor y la gracia” se han dedicado a tomar el lugar de Dios. Al reemplazar los mandamientos de Dios, por sus “sabias opiniones”. Es mi deseo que este artículo sea analizado bajo la lupa de la verdad, sin interponer prejuicios ni sentimientos. Y como lo manifesté desde el principio, que sea considerado con la mayor honestidad posible. Si al hacer usted esto, encuentra un desacuerdo con la palabra de Dios, en lo que yo he escrito, de antemano me

disculpo por mi ignorancia, pero hágamelo saber por favor, para poder hacer yo los cambios pertinentes en mi persona.

**Jeremías 23:29** ¿No es mi palabra como el fuego y como el martillo que despedaza la roca?, dice Jehovah.

**Hebreos 4:12** Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

¡Que Dios les llene de ricas bendiciones!

Suyo en Cristo,

*Basilio Muñoz*